



CAN WE TALK ABOUT THIS?  
¿PODEMOS HABLAR SOBRE ESTO?

DV8 Physical Theatre  
www.dv8.co.uk

TEATRO FÍSICO

País: Reino Unido | idioma: Inglés (con subtítulos en Español) | Duración aproximada: 1 hora y 20 minutos (sin intermedio) | Año de producción: 2011

Concepción y dirección: LLOYD NEWSON Intérpretes: JOY CONSTANTINIDES, LEE DAVERN, KIM-JOMI FISCHER, ERMIRA GORO, HANNES LANGOLF, SAMIR M'KIRECH, CHRISTINA MAY, SEETA PATEL, ANWAR RUSSELL, IRA MANDELA SIOBHAN Asistente de dirección: ELIZABETH MISCHLER Escenografía y vestuario: ANNA FLEISCHLE Diseño de iluminación: BEKY STODDART Vídeo artista: TIM REID Coreografía: LLOYD NEWSON e INTÉRPRETES Asistentes coreográficos: ERMIRA GORO, HANNES LANGOLF, IRA MANDELA SIOBHAN Director de producción: JAMIE MAISEY Director técnico: TOM PATTULLO Escenario: MATT DAVIS Sonido: EAMON WALSH Operador de luces: BEN DODDS Programador y operador de vídeo: KATHLEEN POWELL Construcción de decorado: ROCKET SCENERY

ESTRENO EN MADRID

“Asegúrate de que estás allí para verla y escucharla. Es una experiencia excepcional”. JILL SYKES, SYDNEY MORNING HERALD (25/08/2011).  
Políticas multiculturales, libertad de expresión y censura. Tales son las preocupaciones que el coreógrafo y director Lloyd Newson muestra sobre las tablas con *Can We Talk About This?*, la última producción de la siempre brillante compañía de teatro físico DV8. Con una fuerza arrolladora y una técnica impecable, los actores-bailarines rebotan, se empujan, ruedan y caminan los unos alrededor de los otros, pero jamás osan mirarse a los ojos. Newson argumenta apasionadamente sobre las contradicciones de la integración del Islam en Occidente, en un controvertido montaje de urgentes ideas, con el que DV8 cruza las fronteras de la danza, el sonido y el drama documental para abordar sin pelos en la lengua el tema de la multiculturalidad. Tildada como “la última y más potente provocación del coreógrafo”, según el periódico The Australian, o como “uno de los trabajos más importantes de nuestra época” según Time Out, *Can We Talk About This?* ha sido calurosamente aclamada por el público y la crítica tras su estreno mundial en Sydney el pasado verano y su paso por países como China, Francia, Italia, Austria, Alemania y Reino Unido. Newson hilvana su discurso a partir de testimonios reales extraídos de entrevistas e investigaciones realizadas por la compañía entre destacadas figuras del espectro religioso, político, cultural y social, incluyendo parlamentarios, escritores y periodistas de reconocido prestigio, amén de cualquiera que tuviera algo valioso que decir acerca de la multiculturalidad, tomando como punto de partida la situación que actualmente viven Gran Bretaña y el resto de los países europeos. *Can We Talk About This?* planea así sobre las quemaduras de *Los versos satánicos* de Salman Rushdie, el asesinato del director de cine Theo Van Gogh o la controversia generada por las viñetas sobre Mahoma publicadas en 2005 por un periódico danés, para poner de relieve cómo estos hechos han tenido una gran influencia en las políticas multiculturales, la censura artística y la libertad de prensa, en ocasiones, con ambiguos resultados que son socialmente aceptados en nombre de una mal entendida multiculturalidad. Y es que, en definitiva, tal y como apuntara la publicación especializada Time Out, el montaje de Newson no es más que “una invitación al debate y un firme recordatorio de su necesidad”.

► Sobre la Compañía

El trabajo de DV8 Physical Theatre, compañía nacida de la mano del bailarín y coreógrafo Lloyd Newson en el año 1986, consiste en tomar riesgos, tanto estéticos como físicos, rompiendo las barreras entre la danza y el teatro, lidiando con las políticas personales y, por encima de todo, comunicando ideas y sentimientos con una refinada claridad y sin pomposas pretensiones. La formación está decidida a ser radical, pero resulta también accesible, y busca en todo momento trasladar su trabajo a un público tan amplio como sea posible. La reputación de DV8 se basa en la superación de sus propias fronteras y en la constante revisión de los roles y las relaciones de hombres y mujeres en nuestra sociedad. Su política artística pone de relieve la importancia de desafiar las ideas preconcebidas sobre lo que la danza puede, y debe, abordar. Su rompedora trayectoria ha convertido a DV8 Physical Theatre en una de las compañías más imprescindibles de la danza contemporánea de nuestro tiempo, no solo en su país, el Reino Unido, sino también a nivel mundial. La formación es además conocida por haber incorporado bailarines con discapacidad a sus representaciones, por ejemplo, en su último trabajo *The Cost of Living*. En los últimos cinco años, ha sido galardonada con una quincena de premios de gran prestigio internacional por sus trabajos tanto escénicos como cinematográficos, entre ellos, los reputados Prix Italia y el Rose d'Or. Hasta la fecha, ha puesto en pie un total de cinco películas para televisión y 17 piezas dancísticas internacionalmente aplaudidas.

Teatros, fechas y horarios

Teatros del Canal  
Sala Roja

31 de mayo, 1 y 2 de junio a las 20 horas  
3 de junio a las 18 horas

Con nombre propio

*Can We Talk About This?* es un trabajo de *verbatim theatre* (término acuñado en el Reino Unido para definir un tipo de teatro documental “al pie de la letra”) que investiga sobre los aspectos interrelacionados de la libertad de expresión, la multiculturalidad y el Islam en las democracias occidentales.

Mirando hacia el Islam y la libertad de expresión, particularmente, a la luz de los incidentes acaecidos en Occidente -*Los Versos Satánicos* de Salman Rushdie, el asesinato de Theo Van Gogh y las viñetas de Mahoma-, inevitablemente el tópico de la multiculturalidad aflora. El término multiculturalidad, tanto el empleado en el contexto de este trabajo como el que ha sido utilizado por la mayoría de nuestros entrevistados, no se refiere a la experiencia positiva del día a día de vivir en una sociedad multiétnica, que sin duda respaldamos, sino a las políticas gubernamentales locales y nacionales que activamente “promueven, conservan y mantienen” los valores de las minorías culturales y religiosas.

Es comprensible que las políticas multiculturales fueran inicialmente introducidas para combatir el racismo y la discriminación, promover el entendimiento intercultural y fomentar un sentido de la ciudadanía compartida. Sin embargo, esas mismas políticas han permitido también que existan 85 consejos Sharia que operan en Gran Bretaña. Estos consejos, o tribunales, oficialmente no ofrecen a las mujeres musulmanas los mismos derechos que a los hombres. ¿Por qué permite Gran Bretaña un sistema legal paralelo que no otorga a las mujeres musulmanas los mismos derechos que a las mujeres no musulmanas? Asuntos como los matrimonios forzados, los “abusos de honor” y los casamientos entre primos hermanos dentro de las comunidades musulmanas son constantemente ignorados por los políticos por temor a herir las “sensibilidades culturales”. ¿El hecho de tener políticas multiculturales bienintencionadas ha traicionado sin darse cuenta a las minorías y las libertades que Gran Bretaña debería proteger? En el año 2009, Gallup, una respetada empresa de estadísticas, junto con el Centro de Estudios Musulmanes, encuestó a 500 musulmanes británicos sobre sus actitudes hacia la homosexualidad. De los 500, el 0% dijo que la homosexualidad era “aceptable”. ¿Cómo funciona entonces la multiculturalidad para los musulmanes gays?

Sin embargo, si menciono estas cuestiones u otras relacionadas con el Islam, ya sea en una conversación con académicos o en una cena con amigos –gente que generalmente comparte mis ideas políticas de izquierdas–, muchos de ellos evitan hablar del tema, dudan de mis motivos para plantear semejantes tópicos o niegan la evidencia por completo. Por el contrario, esas mismas personas no dudarían en discutir y cuestionar prácticas dentro del catolicismo y del judaísmo si creen que son opuestas a la defensa de los derechos humanos.

A causa de nuestro deseo de ser tolerantes, y quizás debido a la culpa poscolonial y al temor de ser tachados de racistas o islamofóbicos, siempre hay un “punto ciego liberal”, una carencia de voces que reclamen algunas de nuestras más básicas libertades, más concretamente, cuando se trata de discutir sobre el Islam y la multiculturalidad. Criticar aspectos del Islam no es una condena blindada de toda la religión, ni una negación al derecho de practicar una fe; tampoco ninguna religión debe ser confundida con una raza.

¿Cómo ha apoyado progresivamente Occidente a las voces musulmanas que quieren una versión moderna y moderada del

Islam, que buscan la igualdad para las mujeres y los homosexuales y promulgan la tolerancia hacia otros tipos de fe? Si nosotros no podemos o no queremos discutir aspectos de las religiones que son opresivos, del mismo modo que lo hacemos en el debate sobre los asuntos seculares, ¿cómo puede una sociedad, o una comunidad, desarrollarse?

Además de material de archivo, hemos entrevistado a una amplia muestra de personas relevantes que tenían experiencia de primera mano en los temas de la multiculturalidad, la libertad de expresión y el Islam. Una de las muchas cuestiones que preguntábamos a los entrevistados, musulmanes y no musulmanes por igual, era si se sentían censurados viviendo en Occidente. ¿Por qué no se les debería permitir a los musulmanes protestar contra las viñetas de Mahoma, el lobby de la Ley Sharia, denunciar la homosexualidad o mostrarse durante los desfiles de los soldados que regresan de Iraq y Afganistán sin temor de ser arrestados? Del mismo modo, ¿a los no musulmanes se les debería permitir criticar, sin temor, aquellos aspectos del Islam que encuentren ofensivos, como han hecho con las otras religiones?

Pero, ¿quién define lo que es ofensivo y por qué motivos? Como uno de nuestros entrevistados señaló de manera sucinta: “nada importante logrará alguna vez no ofender a nadie, en algún lugar”.

LLOYD NEWSON  
Director y coreógrafo

Sobre el escenario

LLOYD NEWSON  
Concepción, dirección y coreografía

Desde 1986, el trabajo de Lloyd Newson como director de la compañía DV8 Physical Theatre ha tenido un impacto dinámico en la danza y el teatro contemporáneos. Sus creaciones escénicas y cinematográficas han sido galardonadas en numerosas ocasiones con importantes premios. De hecho, su último filme, *The Cost of Living*, se alzó con los reputados Prix Italia y Rose d’Or. Nacido en Australia, el interés de Newson por la danza surgió mientras estudiaba Psicología y Trabajo Social en el Universidad de Melbourne. Tal fascinación le hizo merecedor de una beca completa en la Escuela de Danza Contemporánea de Londres. Antes de crear su propia compañía, bailó y fue coreógrafo de muchas otras formaciones, entre ellas, el Modern Dance Ensemble, Impulse Dance Theatre / New Zealand Ballet Company, One Extra Dance Theatre y Extemporary Dance Theatre.

Desde siempre, Newson ha creído que su trabajo, debido a sus fundamentos narrativos, podría traducirse perfectamente al lenguaje cinematográfico. Como consecuencia de ello, los realizadores David Hinton y Clara Gool adaptaron tres de los trabajos escénicos de DV8 al cine. El último filme de DV8, *The Cost Of Living* (2004-2005), que contó con Newson como director, fue merecedor de 17 premios internacionales.

A caballo entre la danza, el texto, el teatro y el cine, el trabajo de Newson se niega a ser definido. El artista está interesado en la concepción de

obras originales y no en la representación de piezas ya existentes o en la reinterpretación de los ballets clásicos. Recientemente, ha comenzado a explorar el teatro al pie de la letra (conocido bajo el término inglés “verbatim theatre”), fijándose en la relación entre el texto (elaborado a partir de entrevistas) y el movimiento. Si bien estos no son su primera incursión en el teatro al pie de la letra –*MSM* (1993)–, sus dos trabajos más recientes, *Be Straight With You* (2008-2009) y *Can We Talk About This?* (2011-2012), están más basados en el texto que ninguna de sus creaciones previas.

XXIX festival de otoño en primavera



FICHA ARTÍSTICA y TÉCNICA

Can We Talk About This?  
Concebido y dirigido por Lloyd Newson

Intérpretes

Joy Constantinides, Lee Davern, Kim-Jomi Fischer, Ermira Goro, Hannes Langolf, Samir M'Kirech, Christina May, Seeta Patel, Anwar Russell, Ira Mandela Siobhan

Equipo de producción

Concepción y dirección Lloyd Newson  
Asistente de dirección y manager de la compañía Elizabeth Mischler  
Escenografía y vestuario Anna Fleischle  
Diseño de iluminación Beky Stoddart  
Vídeo artista Tim Reid  
Coreografía Lloyd Newson con los intérpretes  
Investigación y desarrollo / Asistentes coreográficos Ermira Goro, Hannes Langolf e Ira Mandela Siobhan  
Director de producción Jamie Maisey  
Director técnico Tom Pattullo  
Escenario Matt Davis  
Sonido Eamon Walsh  
Operador de luces Ben Dodds  
Programador y operador de vídeo Kathleen Powell  
Construcción de decorado Rocket Scenery  
Asistente de vestuario Ilona Karas

Investigadores Lisa Martinson y Lloyd Newson, con Ankur Bahl, Sheherzad Kaleem y Anshu Rastogi  
Editor de las entrevistas Ankur Bahl y Lloyd Newson, con la compañía  
Edición de sonido preliminar Hannes Langolf con Rachel Phillips, Anshu Rastogi, Wendy Houstoun y Helena Arenbergerová  
Edición de sonido Adam Hooper & John Avery  
Mezcla de sonido Gareth Fry  
Voz en off Shiv Grewal, Chetna Pandya y Bruno Roubicek  
Productora ejecutiva Eva Pepper  
Director de operaciones Louise Eltringham  
Coordinador administrativo Amy Jane Clewes

Página web Feast Creative  
Servicios financieros Nancy Rossi  
Contabilidad Breckman & Co  
Aseguradores Gordon & Co

Entrenadora de voz de la compañía Melanie Pappenheim  
Profesores de voz Jacquie Crago y Barbara Houseman

Can We Talk About This? es una coproducción del Théâtre de la Ville y el Festival d'Automne de París, el National Theatre de Gran Bretaña y la Dansens Hus de Estocolmo.

Junta directiva de DV8 Andrew Barnett (Presidente), Mark Godfrey, Leonie Gombrich, Conor Marren, Kate Mayne, Lloyd Newson, Nick Nuttgens y Sita Popat

Agradecimientos Helena Arenbergerová, Ankur Bahl, Stuart Briggs, Nicolas Fayol, Adam Hooper, Index on Censorship, The Institute of Ideas, Neil Jenson, Adrian Johnston, Oliver Manzi, Douglas Murray, Nicola Roodt, Devaraj Thimmaiah, David Thompson, Anton Skrzypiciel, Leanne Whitehead y Kate Champion of Force Majeure.

Agradecemos la generosidad de las personas y organizaciones que nos han permitido utilizar sus experiencias y contribuciones en la realización de esta pieza.

LA CRÍTICA

DAILY TELEGRAPH (UK). Warwick Arts Centre. Dominic Cavendish. Noviembre 2011

Cinco estrellas ★★★★★

“Esta pieza que versa sobre la magnitud de la violenta amenaza que supone el extremismo islámico para la defensa de los valores occidentales, puede señalarse como el proyecto con más texto de la compañía de danza DV8 hasta la fecha”. Acaba de anunciarse que este espectáculo, el último de la compañía DV8, estará en el National Theatre el próximo mes de marzo. No se trata tan solo de algo encomiable –porque la producción es convincente– sino también valiente, porque lo que dice es casi indecible.

En aproximadamente 80 minutos *Can We Talk About This?* demuestra sistemáticamente la magnitud de la violenta amenaza que supone el extremismo islámico para la defensa de los valores occidentales. Más que ninguna otra obra de los últimos diez años, sostiene enfáticamente que no es islamofóbico señalar que tenemos un serio problema, no solo en el extranjero, sino sobre todo en nuestro entorno, gracias a las confusiones y a las prioridades sesgadas de la multiculturalidad.

¿Dice, demuestra, argumenta? ¿Con un trabajo que mucha gente podría clasificar como danza? Esta pieza puede señalarse como el proyecto más hablado de Lloyd Newson hasta la fecha, a pesar de que, sabio movimiento, no tiene ni un momento aburrido. La compañía llevó a cabo más de 40 entrevistas –además de material recopilado de otras fuentes-, y sus testimonios en primera persona, transmitidos por un ensemble multiétnico integrado por 10 intérpretes, dominan la noche. La pieza comienza con una pregunta formulada por Martin Amis –“¿Os sentís moralmente superiores a los talibanes? Y si no, ¿por qué no?”- y luego continúa a través de una sucesión de casos cuyo efecto acumulativo busca inducir una mezcla de repulsión e indignación. Algunos de los temas resultarán familiares –se revisa el caso Rushdie, así como el incidente ocurrido con Ray Honeyford, destituido como jefe de estudios de Bradford en 1985 por presunto racismo al hablar de la segregación en las escuelas; se muestran también viñetas sobre la controversia generada por las caricaturas danesas, el asesinato del cineasta holandés Teo Van Gogh y el veto de la derecha sobre el político holandés Geert Wilders en el Reino Unido en 2009. Entre otros ejemplos menos obvios, aunque no por ello menos llamativos, se incluye la fatua decretada contra Usama Hasan por sugerir que el Corán era compatible con la teoría de la evolución.

¿Qué hace la danza en medio de todo esto? Aparece como una contrapartida lúdica y un comentario ágil y provocador, que trabaja a veces de forma estrafalaria frente a la seriedad del contenido, y otras sirve para subrayar lo que se está diciendo. Los intérpretes, que visten prendas *casual* y trabajan descalzos, tienen un aire de muñecos mecánicos que son manejados por fuerzas imprevisibles –se mecen en una sincronía absurda, que varía entre micro movimientos y amplias y volubles demostraciones, contorsionándose en ángulos imposibles-.

Cuando la ex diputada laborista Ann Cryer, que violó la barrera del silencio para hablar sobre los matrimonios forzados, aparece a cuestras de un bailarín masculino, que lleva curiosamente una taza de té en la mano, el efecto es refrescante. “¿A dónde vas cuando estás en esta posición?”, pregunta ella. Sin embargo, resulta escalofriante cuando vemos a otra mujer rodando como un cuerpo inerte en una evocación de la acusación de Teo Van Gogh sobre los abusos de la religión.

SYDNEY MORNING HERALD. Sydney Opera House, Jill Sykes. 25/08/2011

Cinco estrellas ★★★★★

“Silenciados por la brillantez de un ensemble”

Durante años, Lloyd Newson ha trabajado con su compañía, DV8 Physical Theatre, en una combinación de palabras, movimiento y sonido para comunicar sus urgentes ideas sobre las comunidades que habitan a su alrededor. En *Can We Talk About This?* ha dado en el clavo en todos los sentidos: en contenido, estilo, presentación y comunicación. *Can We Talk About This?* es una pieza de teatro brillante. Al abordar el tema de la multiculturalidad, cruza las fronteras de la danza, el drama documental y el sonido. Se sienta en algún lugar de su propio espacio, proyectando un universo de mensajes fragmentados, de una forma calmada y clara, que es inesperadamente poética y casi operística... aunque sin canto. Increíblemente, los intérpretes logran la rara proeza de bailar y hablar al mismo tiempo, sin que ninguna de ambas funciones sufra. Sus palabras se amplifican, pero solo lo suficiente para que la audiencia pueda oír las, de modo que debemos escuchar atentamente. Y lo hacemos. Pocas veces me he sentado en medio de una multitud tan silenciosa. Los textos proceden de entrevistas e investigaciones entre líderes comunitarios, profesores, maestros, escritores o cualquiera que tenga algo valioso que decir sobre la multiculturalidad tal y como se ha desarrollado en Gran Bretaña y sobre si ésta ha ido demasiado lejos. La mayor parte de las veces, los artistas hablan mientras se mueven. A menudo están sincronizados en parejas y tríos –que se combinan perfectamente como una unidad- trabajando en contrastes de patrones cercanos o que viajan con rapidez.

El extraordinario logro de esta pieza es el trabajo conjunto, dirigido por Newson, donde un gran virtuosismo se concentra en una acción aparentemente contenida. Sin embargo, hay secuencias que se destacan, como el pasaje de una intérprete femenina que habla alrededor del cuerpo silencioso de su compañero masculino sin una pizca de esfuerzo o vacilación por ninguna de las partes.

Todo en la presentación es modesto –el diseño de Anna Fleischle, el sonido de Adam Hooper, el vídeo de Tim Reid– y se centra en el mensaje. Asegúrate de que estás allí para verla y escucharla. Es una experiencia excepcional.

CAN WE TALK ABOUT THIS? ¿PODEMOS HABLAR SOBRE ESTO?

LA CRÍTICA

TIME OUT SYDNEY. Sydney Opera House. 25/08/ 2011

Cinco estrellas ★★★★★

“Podríamos hablar de ella para siempre”

De vez en cuando, aparece una obra que no solo reconfigura los límites de la forma, sino que también redefine y rearticula nuestra manera de ver el mundo. No es una exageración afirmar que el trabajo más reciente de DV8 *Can We Talk About This?*, estrenado mundialmente en Sydney, es una de estas obras.

Combinando el sello de la compañía de extrapolar el gesto cotidiano en una danza y un movimiento complejos con transcripciones de entrevistas realizadas a cerca de 50 personas y organizaciones, el director y coreógrafo Lloyd Newson y su compañía investigan y se posicionan en contra de las cómodas barreras que las actitudes sociales muestran hacia el Islam en Occidente. *Can We Talk About This?* es producto de la preocupación que Newson siente sobre ese ‘punto ciego liberal’ que existe cuando se trata de discutir la posibilidad muy real de las incompatibilidades entre el islamismo y el sistema de valores occidental, más concretamente, tal y como se ha visto en Gran Bretaña. Desde Salman Rushdie y *Los versos satánicos* a las viñetas satíricas sobre Mahoma publicadas en un periódico danés; desde la introducción de la ley Sharia en los consejos del Reino Unido al problema de los matrimonios forzados, Newson sitúa opiniones diversas unas junto a otras, con consecuencias reveladoras.

Los bailarines-actores –y realmente son tanto lo uno como lo otro- se mueven y hablan constantemente, su exquisita coreografía juega a menudo como un tándem, aunque rara vez en asociación. Rebotan, ruedan los unos hacia los otros, se presionan y caminan alrededor de los demás, pero ninguno mira a su compañero a los ojos. Este -parece decir Newson- es precisamente el problema. Al abordar este tema sensible y divisorio, no podemos encontrar la mirada del otro, no podemos entablar un diálogo constructivo. La naturaleza continua del trabajo, cada sección rodando con fluidez hacia la siguiente, implica que, a menos que algo cambie pronto, bailaremos alrededor de este problema para siempre, perdiendo a nuestro paso vidas humanas en ambos bandos del debate.

*Can We Talk About This?* no está llena de soluciones, pero sí de preguntas, decididamente empáticas con el enorme abismo que actualmente existe en el debate. Es una invitación a la discusión y un firme recordatorio de su necesidad. Sin lugar a dudas, es uno de los trabajos más importantes de nuestra época. Adelante.

THE AUSTRALIAN. Deborah Jones. 26/08/2011

“La pregunta sin respuesta”

*Can We Talk About This?* es la última y más potente provocación del coreógrafo y creador teatral Lloyd Newson. Newson se hace una pregunta que cree que se responde de forma negativa con demasiada frecuencia en la sociedad occidental. A su alrededor ve a las naciones occidentales que otorgan derechos y libertades a los islamistas radicales, unos derechos y unas libertades que ellos niegan a los demás. Ve abusos contra mujeres y niños justificados como práctica cultural. Ve la discusión sobre esas acciones etiquetadas como racismo.

En esta pieza, cuyo estreno mundial tuvo lugar en el Spring Dance Festival de la Sydney Opera House, Newson argumenta apasionadamente que todos ellos son hechos que tenemos que asumir. Para dejar de censurarnos a nosotros mismos.

El trabajo está específicamente basado en la experiencia británica y europea reciente. Los sucesos expuestos incluyen la fatua contra Salman Rushdie, la explosión de violencia que siguió a la publicación en un periódico danés de una viñeta de Mahoma, el hecho de haber despellejado a un director británico por decir que el multiculturalismo había ido demasiado lejos y los obstáculos a los que tuvo que enfrentarse una mujer que estaba trabajado para visibilizar la práctica de los matrimonios forzados en algunas comunidades asiáticas.

Imagino que el saludo de apertura de la pieza será muy discutido. Sin preámbulos, un hombre pregunta al público si se siente moralmente superior al pueblo talibán. Manos arriba si os sentís así. En el estreno del jueves, poca gente levantó su mano, un número que el intérprete estimó en un 15% de la sala. ¿Tan pocos?

Si perdonan la analogía, es como si, ya desde el comienzo, una pequeña bomba silenciosa se hubiera lanzado sobre la audiencia para disturbar su equilibrio.

Newson, que ha desarrollado *Can We Talk About This?* con el apoyo de unos magníficos intérpretes, crea una dimensión física apasionante para exteriorizar los conflictos, confusiones, certezas y actitudes de aquellos que hablan –los intérpretes le ponen a menudo voz a los protagonistas de las historias reales– y acerca de los que se habla.

La fusión de texto y danza de Newson es ejemplar. Uno necesita la herramienta del lenguaje para profundizar en las cuestiones sociales de los grandes momentos que le interesan, pero es fascinante ver cómo el movimiento ilumina y amplía esta experiencia. La conversación comienza.

XXIX

festival

de otoño

en primavera